



ADEGI
"DÍA DE LA EMPRESA"

Intervención del Lehendakari

En primer lugar me gustaría dar las gracias a ADEGI, por haberme invitado a compartir con todos ustedes este encuentro que forma parte de su Asamblea.

Un encuentro al que acudo con una doble determinación: por un lado, para que nos sirva como el inicio de una relación que espero que nos sea a ambos estable y fructífera. Y por otro, para manifestar el apoyo del Gobierno Vasco a quienes sois generadores de riqueza, empleo y bienestar en este país.

Y, por eso, quisiera que mis primeras palabras fueran en recuerdo y homenaje a un empresario Gipuzkoano que hoy no está aquí porque fue vilmente asesinado, hace algo más de 6 meses, por la banda terrorista ETA.

Inaxio Uribe hizo, durante toda su vida, lo que hacen ustedes a diario; no renunciar a su responsabilidad como empresario, no ceder al chantaje del terror y servir a su país como siempre lo había hecho: creando empleo y bienestar.

Por eso, repito, van a contar siempre, en su labor, con el apoyo más decidido de este Gobierno y con el de la inmensa mayoría de la sociedad vasca.

Acabar con ETA, con la extorsión, la amenaza y la violencia que supone su propia existencia es el gran objetivo de país que requiere de unidad y compromiso político.

Vamos a utilizar todas las herramientas del Estado de Derecho para combatir a ETA y vamos a ponernos al servicio de su deslegitimación ética, moral y sobre todo, social. Y si lo hacemos con toda la fortaleza necesaria y sin fisuras de ningún tipo, estoy convencido de que su fin no estará muy lejano.

Como saben, ayer estuve también en la Asamblea de CEBEK y hablamos de nuestra situación económica que está en recesión con una caída de 2,5 puntos del PIB; con un preocupante aumento del desempleo que ha pasado de una tasa del 3,3 al 7,7% y que, desgraciadamente, seguirá aumentando en los próximos meses; con un descenso en el sector industrial del 8,4 en la generación de valor añadido y del 20% en producción; y con una caída importante en la recaudación, que se sitúa en una media del 13,5% aunque aquí en Gipuzkoa llega a sobrepasar el 20.

Es decir, son datos que hablan claramente de la gravedad de la situación por la que estamos atravesando, y que me llevan a decir que este es el momento de la responsabilidad. De saber que sólo juntos y remando en la misma dirección podremos salir de esta. Y, por lo tanto, de la obligación que tenemos todos (empresarios, trabajadores y administraciones) de sumar fuerzas y esfuerzos.

Por su parte el Gobierno va a poner – ha puesto ya - la lucha contra la crisis como prioridad absoluta y tiene intención de asumir el liderazgo que haga falta, en materia socio-económica:

Ha puesto en marcha el diálogo social. En el que repito, no vamos a aceptar vetos de ningún tipo, porque el acuerdo constituye, en sí mismo, una herramienta fundamental para fortalecer y hacer más eficaces las medidas que adoptemos y, de ninguna manera vamos a renunciar a él.

Queremos discutir y pactar medidas que nos permitan:

- Sostener nuestro tejido industrial y empresarial.
- Mejorar nuestra competitividad y poner a nuestras empresas mirando al futuro.
- Mejorar las condiciones laborales de los trabajadores y la empleabilidad de nuestros parados.
- Y garantizar las políticas sociales que eviten que los más débiles paguen los efectos de la crisis.

Y todo ello, queremos que sea fruto del diálogo y el acuerdo con los agentes sociales.

Además el Gobierno está reordenando sus Presupuestos para buscar recursos extras con los que garantizar y aumentar las políticas en cuatro líneas fundamentales:

- Las inversiones en obras públicas e infraestructuras que generan empleo. Y aquí habrá desde un ambicioso Plan para la ayuda a la rehabilitación de viviendas: no sólo en lo que es la comunidad (fachadas, ascensores o accesibilidad), sino también las propias viviendas particulares. Con lo que generaremos empleo para muchas empresas que se dedican a estos asuntos y que hora están prácticamente paralizadas.
- A la elaboración de un mapa sanitario y educativo que determine las deficiencias de infraestructuras en estos servicios para, a través de Obra Pública, construir ambulatorios, hospitales y escuelas, que, por un lado, generarán empleo y, por otro, completarán nuestra red sanitaria y educativa.
- A la aceleración y definición de otras infraestructuras de valor añadido que también ayuden a la generación de empleo.

- Recursos para el apoyo a las empresas. Para que ni un solo proyecto viable y de futuro en este país se caiga o no pueda ponerse en marcha por falta de ayuda.

Vamos a garantizar que, por ejemplo, ELKARGI, un buen sistema de financiación a la inversión y, ahora, también al circulante, tenga los recursos que hagan falta para garantizar que todos los proyectos aprobados tengan financiación. Vamos a agilizar los tramites, recortando hasta prácticamente un mes los tiempos de espera, y, en caso de que se produzcan cuellos de botella, el Gobierno habilitará créditos puente para aquellos proyectos que no puedan esperar.

- Recursos para los servicios públicos. En especial la educación y la sanidad. Tenemos que mejorarlos, tienen que recuperar prestigio y calidad tendiendo a la excelencia. Porque invertir en educación y en salud es invertir en futuro.

- Y recursos para aumentar los servicios sociales como garantía de protección de los más desfavorecidos. De hecho esta misma semana hemos destinado 20 millones de euros más para atender las demandas de Ayudas de Emergencia Social.

Quiero, por lo tanto, garantizar que nada de esto sufrirá una merma, al revés incrementaremos las propuestas y los recursos, porque, en tiempos de crisis son más necesarias que nunca estas políticas.

Y también estamos trabajando en la transferencia de las políticas activas de empleo, con el objetivo de que el 1 de enero de 2010 ya estén en nuestras manos. Y, mientras tanto, elaborar los proyectos, los itinerarios formativos, su adaptación a nuestra realidad para convertirla en una herramienta verdaderamente útil para la formación, la empleabilidad y el empleo.

Y quiero acabar con una reflexión que también hacía ayer, porque la crisis, además, ha dejado al descubierto la insuficiencia del mercado como regulador exclusivo de la actividad económica y, también (porqué no decirlo), la debilidad de los poderes públicos para reaccionar con eficacia ante tales desajustes. Todo esto nos lleva a la conclusión de que es necesario un nuevo modelo en el que se ponga en valor la responsabilidad de los gobiernos y de lo público, para garantizar de forma equilibrada el desarrollo económico y social.

1.1 Una economía saneada, que dé empleo a la ciudadanía y sea capaz de redistribuir la riqueza y los recursos, es un bien colectivo al que no podemos renunciar, ni tampoco dejarlo sólo en las manos de las fuerzas económicas y del mercado.

1.2 Y hay tenemos un trabajo colectivo para definir una nuevas bases sobre las que asentar nuestro modelo de crecimiento económico. Es verdad que la crisis nos hará adoptar con urgencia medidas coyunturales que nos sirvan para paliar sus efectos más inmediatos. Pero quiero proponer al conjunto de los agentes sociales, que también seamos capaces

de hablar y acordar propuestas de carácter estructural, mucho más profundas, que abarquen todos los ámbitos y que determinen ese nuevo modelo. Que vayamos a las raíces de cómo queremos que sea nuestro:

1.3 * Sistema financiero.

1.4 * Sistema fiscal y tributario.

1.5 * Modelo energético.

1.6 * Sistema de adquisición y transmisión de la tecnología.

1.7 * Sistema de telecomunicaciones.

1.8 * Mercado Inmobiliario.

1.9 * Sistema de procedimientos y normas administrativas que inciden en la actividad económica.

1.10 * Modelo de políticas y servicios sociales.

1.11 * Nuestro modelo educativo.

1.12 Todos ellos son asuntos que determinarán nuestro futuro. Porque definirán cómo queremos construir nuestro país, con qué objetivos, con qué valores,....donde ponemos el acento: en la ciudadanía o en la mercancía; en la redistribución o en la especulación; en el desarrollo sostenible o en la devastación del planeta, en la solidaridad o en el individualismo, en la igualdad o en la diferencia.

Y esto lo tenemos que hacer juntos si queremos que, de verdad, este modelo sea estable, sólido y garantía de un futuro de bienestar para todos.

El activo más importante de nuestra estructura económica son las personas: son los vascos y vascas, los trabajadores con buen perfil profesional y las estructuras empresariales que les permiten desarrollarse. Y, por lo tanto, son la educación y la formación; la competitividad y la innovación, las palancas en las que apoyarnos para salir de la crisis y tenemos la obligación de invertir en ellas.

Ya sabemos que en momentos de crisis duele más invertir, teniendo necesidades tan urgentes, pero es el camino más seguro y mi gobierno lo va a seguir.

Conozco la buena disposición de los empresarios vascos para el diálogo, para el acuerdo y para sumar esfuerzos y sé que no os tengo que pedir responsabilidad porque la tenéis bien asumida.

Sé que muchas empresas están haciendo esfuerzos para mantener el empleo y os pido que sigáis así porque el mantener puestos de trabajo es un objetivo importante en sí mismo porque es la única garantía para el sostenimiento de una sociedad porque no podemos permitirnos el lujo en este país de perder capital humano.

Si lo hacemos bien, estoy convencido de que este país tiene los resortes y los instrumentos necesarios para salir fortalecidos de la crisis: tenemos el Concierto Económico y una enorme capacidad de autogobierno que vamos a poner al servicio de las medidas y políticas necesarias para paliar sus efectos y para prepararnos para el futuro. Vamos a poner nuestros recursos, incluso nuestra capacidad de endeudamiento para financiar todo lo que sea necesario. Tenemos unos trabajadores y trabajadoras perfectamente cualificados para afrontar el reto. Y tenemos unos empresarios con un dinamismo y una capacidad emprendedora como en ningún otro sitio, a los que no les asustan las dificultades.

Pues bien, todo esto junto hace que, a pesar de esas dificultades de este momento, seamos optimistas porque está en nuestras manos conquistar el futuro y lo vamos a hacer.

Eskerrik asko.

Donostia-San Sebastián, 28 de mayo de 2009